

SEGUNDO
PISOCLARA LUZ
FLORES*

ROMPIENDO MITOS

*DIPUTADA FEDERAL ELECTA

Lo que durante muchos años fueron promesas incumplidas de candidatos y presidentes del pasado, es lo que ahora vamos a hacer realidad con la reforma

• **HAY QUE DECIRLO CLARO Y FUERTE. EL PRESIDENTE LOPEZ OBRADOR Y LA VIRTUAL PRESIDENTA ELECTA, SHEINBAUM, QUIEREN LA REFORMA CON EL OBJETIVO DE QUE EL PUEBLO TENGA ACCESO IGUALITARIO A LA JUSTICIA**

La discusión en torno a la reforma al Poder Judicial ha sido polarizada, estigmatizada y cuestionada por grupos que se niegan a transformarse con consciencia.

Después de todos los foros en los que he participado, así como en los recorridos por mi distrito escuchando el sentir real del pueblo, tres cosas me quedan claras: existe una opinión generalizada de corrupción en el Poder Judicial; no hay acceso a la justicia de manera igualitaria para todos y, por supuesto,

la reforma se necesita sí o sí. La reforma es necesaria y lo que los opositores están haciendo es tratar de distorsionarla con algunos mitos que debemos romper y evitar que ese poder continúe siendo de un grupo que atiende sólo los intereses de unos cuantos.

El principal y más grande mito es que esta iniciativa del presidente Andrés Manuel López Obrador es para dar un golpe autoritario y apoderarse del Poder Judicial rompiendo su autonomía. Nada más lejos de la realidad. Si esa fuera la intención, la Constitución actual con la que gobernaron los neoliberales cumple precisamente con ese propósito disfrazado de "independencia".

La realidad es que actualmente, por ejemplo, los magistrados se eligen a propuesta del Poder Ejecutivo y son seleccionados por el Legislativo, lo que permitió durante muchos años que el Presidente y sus partidos aliados tuvieran el control del Judicial en los gobiernos neoliberales. Así que, si quisiera continuarse con esa práctica, no habría necesidad de modificar la ley y en los años próximos cuando se elijan cuatro magistrados, la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo bien podría usar la mayoría en el Congreso, como se hacía antes, para adueñarse de la Corte sin tantas complicaciones.

Otro mito es que una elección abierta y democrática traería intromisión de grupos de interés en el proceso, precisamente como se hacía antes, con la *mafia del poder* que puso a los jueces y magistrados que hoy están en funciones. O que el pueblo no tiene capacidad para votar por los perfiles adecuados y preparados. ¡Cómo si en este momento no hubiera improvisados y favoritos sin carrera judicial en ese poder! Los candidatos por los cuales el pueblo votará pasarán por filtros que validarán su experiencia y capacidad.

Hay que decirlo claro y fuerte. El presidente Lopez Obrador y la virtual presidenta electa, Sheinbaum, quieren la reforma con el objetivo de que el pueblo tenga acceso igualitario a la justicia, que se eliminen la corrupción y los privilegios y que haya una selección democrática de los más capaces, para que ese poder deje de estar en manos de unos cuantos favoritos del grupo de poder.

¡Salgamos a la calle a conocer de cerca la realidad de nuestro país! En los recorridos por mi distrito he escuchado casos de personas que, ante la ignorancia de los servidores o debido a otras injusticias, han sido condenados a prisión, sin análisis de sus circunstancias y en ocasiones sin el menor humanismo, como si no se tratara de personas con derechos. Lo que durante muchos años fueron promesas incumplidas de candidatos y presidentes del pasado, es justo lo que ahora sí vamos a hacer realidad con la reforma para continuar la Cuarta Transformación.